

función que desempeñan brazos, rostros, luces y sombras, es igualmente fundamental.

La representación es bastante discutible, desde luego. Pero a mí me pasa con «Cara de Plata» lo que con alguna que otra obra: que no me parece justo acusar a sus actores, a sus directores, a sus escenógrafos, a sus iluminadores... de los males de nuestra historia teatral. ¿De dónde vamos a sacarnos una compañía preparada para una representación de este tipo? ¿Cómo conciliar nuestra tradicional y sucia hipocresía con este teatro vital, desmadrado, hecho de gritos y de gestos expresionistas? ¿Con qué derecho vamos a exigir a unos actores que sean ricamente «valleinclanescos» si pertenecemos a una sociedad que no permite la representación íntegra de muchas obras de Valle?

Las cosas, pues, en su sitio. Con hacer como hacen «Cara de Plata», con mostrar sus limitaciones, los ac-

tores del Beatriz están por encima de nosotros, espectadores representantes de una sociedad que cierra el paso a ese tipo de confesiones y de expresiones.

«Cara de Plata» resulta, en definitiva, un espectáculo bastante heterogéneo, con notorios altibajos en su interpretación, que alcanza a mostrar sus tremendas limitaciones en la misma medida que ha sido honesto su planteamiento: es decir, que ha querido abarcar a don Ramón en lugar de «acomodarle» a las propias posibilidades. Loperena ha apuntado hacia un espectáculo narrativo y cruel, literario y corporal, individual y coral, real y surreal, y, naturalmente, le ha salido un espectáculo titubeante, francamente malo a veces, meritorio y sugerente siempre.

¡Suele ser tan aburrido y vacío el teatro español! ■ J. M.

## TARZAN, CANTINFLAS...

### Cine en Semana Santa

Cada año, al acercarse la Semana Santa, el ambiente de las aglomeraciones urbanas españolas cambia curiosamente. De un lado comienza, para quienes disponen de su tiempo, el éxodo hacia las playas no demasiado alejadas y el campo. De otro, las familias al completo empiezan a invadir las calles y paseos. Entre otras

o menos anecdóticas, en el sentido de que los personajes principales fueran sacerdotes o monjas... Este año se produce un nuevo cambio, una nueva «apertura» en este terreno. En Madrid y Barcelona, al menos, se proyectan películas aptas para menores, en general, independientemente de su argumento. Entonces, ¿a qué seguir manteniendo algo que ya se puede calificar de ficción? Ya era paradójico que para ver en un cine comercial la única película de Pasolini proyectada al margen de salas de arte y ensayo y cine-clubs en nuestro país hubiera que esperar a la Semana Santa, como lo era, en otro sentido, el que estas fechas se consideraran especialmente adecuadas para ver «El padrecito», de Cantinflas. Lo es tanto o más el que este año, y durante los días de referencia, las pantallas se vean inundadas de films de la serie Tarzán, desde varios de los interpretados por el actor al que, a pesar del paso de los años, el público sigue identificando más fácilmente con el personaje de Edgar Rice Burroughs, Johnny Weissmüller, a las más recientes protagonizadas por un Jock Mahoney o un



razones, incita a ambas cosas el extraño colapso que se produce en las carteleras de espectáculos. Uno recuerda las jiras que hace años realizaba Enrique Rambal con su «Pasión», las caravanas que desde los pueblos hacían sus habitantes a la ciudad en autocares especialmente fletados para asistir a las representaciones. Hasta hace poco, durante toda la semana no se celebraban más espectáculos públicos que los de carácter específicamente religioso. Luego los días de exhibición «especializada» se redujeron a Jueves, Viernes y Sábado Santos. Después la «especialización» se hizo más abierta, y junto a los films estrictamente religiosos empezaron a proyectarse, en esos días, otros en que las referencias al tema eran más

Gordon Scott. Si se considera que, con arreglo a las nuevas direcciones en las que se mueve la Iglesia, el rigor que se imponía hasta hace muy poco es excesivo, a nada conduce el seguir manteniendo una actitud de criba que nada justifica. ¿Por qué la violencia y el racismo latentes en los films de Tarzán no se consideran inadecuados para unos días oficialmente declarados de penitencia y meditación? ¿Por qué, en cambio, otros films de auténtica categoría artística ven prohibida su exhibición en estas fechas por el simple hecho de no ser autorizados para menores? ¿Qué tiene que ver la conmemoración de la Se-

mana de Pasión con la edad? Que no se piense que se protesta de que se haya abierto la mano, sino de que persista un cierre sin sentido ni base lógica alguna. Si se considera —y debe considerarse— que los criterios que habían regido hasta ahora no son vigentes, que se haga abiertamente, sin hipocresías. Aunque los referidos criterios le valieran al buen aficionado la posibilidad de ponerse en contacto anualmente, y a fecha fija, con personalidades tan dispares como Pasolini y Laurel y Hardy, o para ver en televisión la «Juana de Arco» de Dreyer. ■ C. S. F.

## LA INVESTIGACION

### Una aventura en solitario

Si escasos son los medios con que cuenta la enseñanza en España, aún lo son más en el campo de la investigación científica, que, coherentemente con el grado de anquilosamiento y esquematismo de las estructuras sociales, constituye otra de las actividades en que se reflejan los módulos de una sociedad.

La situación deficitaria en que se encuentra la investigación científica en España ha sido puesta de manifiesto en muy diversas ocasiones. Mientras que en U.S.A. existen treinta y seis investigadores por cada diez mil personas pertenecientes a la población activa; en el Reino Unido, treinta; en los Países Bajos, 25; en Portugal existen 2,4 y en España sólo 2,1. Mientras que en U.S.A. gastan 110 dólares por habitante en la investigación científica, en Francia gastan 27, en Japón nueve y en España sólo un dólar por habitante y año.

Aproximadamente, sólo un 5 por ciento de los Presupuestos del Patronato de Igualdad de Oportunidades se dedican a promocionar estudios de graduados (preparación de cátedras, iniciación de la investigación y ampliación de estudios en el extranjero, préstamos a graduados, pensiones de estudios y bolsas de viaje). Debiéndose, además, tener en cuenta que el porcentaje del P. I. O. sobre los gastos totales del Ministerio de Educación y

Ciencia decrece aceleradamente en los últimos años (21,4 por ciento en 1963; 9,8 por ciento en 1967). Las retribuciones de los profesores no-numerarios, sobre los que descansa gran parte de la labor docente e investigadora de la Universidad, constituye otro aspecto importante del problema. El sueldo de los profesores adjuntos es de 5.000 pesetas mensuales. La situación de los profesores ayudantes es aún mucho más problemática: en primer lugar, aquellos que reciben sus retribuciones con cargo al Presupuesto del Estado (no más de uno o dos por cátedra) llegan a percibir veintidós mil pesetas anuales, menos los descuentos correspondientes; los «otros» profesores ayudantes obtienen una retribución del Presupuesto de la Facultad correspondiente, que oscila entre 2.000 y 8.000 pesetas anuales, «en tragicómica competencia con otros gastos, como la adquisición de libros, el pago de una secretaria, la suscripción a revistas...» (J. Solé-Tura).

En estas circunstancias, se ha pretendido atribuir la crisis de la investigación en España a posibles peculiaridades ligadas a la «mentalidad» española, tantas veces esgrimida para enmascarar los problemas de fondo. Sin embargo, en los momentos que atraviesa el país, tales planteamientos son fácilmente desmontables. En España, en este campo de la investigación científica, aún no se ha rebasado el nivel de la búsqueda individualista,

## TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

● El Partido Socialista Unificado —fusión del PSI de Nenni y el PSDI de Saragat— podría conseguir siete millones de votos en las próximas elecciones italianas.

● Según una encuesta reciente, Pompidou vencería a Mitterrand en unas elecciones presidenciales. Resultados previsibles: primera vuelta, iguales (cada uno un 40 por ciento de los votos); segunda vuelta, Pompidou un 53 y Mitterrand un 47.

● La censura griega ha levantado las prohibiciones impuestas sobre la campaña de Robert Kennedy.

● Manolis Glezos —resistente griego que arrancó la bandera nazi de la Acrópolis— está gravemente enfermo. Se halla deportado en el campo de Leros.

● Lev Landau, premio Nobel de Física, ha muerto en Moscú a consecuencia de las heridas sufridas en un accidente de automóvil en 1962. Landau —llamado el «Einstein soviético»— llevaba cuatro años de «muerte clínica».

● En Seul se ha pedido la pena de muerte contra seis de los veintidós intelectuales acusados de espionaje en favor de Corea del Norte.

● Tchakovski, redactor-jefe de «Literaturnaya Gazeta» ha escrito a propósito del proceso Guinzburg: «Es sólo un episodio de la lucha ideológica. No tiene nada que ver con el mundo literario».

● En diez días, 51.636 empresas privadas han sido nacionalizadas en Cuba. «Gramma» —órgano oficial del gobierno— afirma que sólo el treinta por ciento de las tierras cultivadas son particulares. ▶